



## ¿EN CUÁLES DÍAS DE LA SEMANA JESÚS MURIÓ Y RESUCITÓ?

*Fabricio Luis Lovato*

La posición cristiana tradicional afirma que Jesús murió en una tarde de viernes, fue colocado en la tumba cerca de la puesta de sol, y resucitó antes de la mañana del domingo. Sin embargo, algunos cristianos creen que Jesús murió en un miércoles, víspera del sábado ceremonial de la Pascua en el jueves (los festivales anuales de Israel también eran llamados "sábados", que significa "descanso", aunque no cayeran en el séptimo día de la semana), fue colocado en la tumba cerca de la puesta de sol, y resucitó en la puesta del sol del sábado, setenta y dos horas después.

Después de considerar largamente la temática, quisiera, a lo largo de ese material, presentar evidencias de por qué debemos continuar con la cronología tradicional para la última semana de Jesús.

- 1) Aquellos que creen que la crucifixión de Jesús ocurrió el miércoles y la resurrección el sábado, argumentan que de acuerdo con Mateo 12: 38-40, Jesús debía permanecer en la tumba por tres días y tres noches exactas, totalizando setenta y dos horas.

*“Entonces respondieron algunos de los escribas y de los fariseos, diciendo: Maestro, deseamos ver de ti señal. Él respondió y les dijo: La generación mala y adúltera demanda señal; pero señal no le será dada, sino la señal del profeta Jonás. Porque como estuvo Jonás en el vientre del gran pez tres días y tres noches, así estará el Hijo del Hombre en el corazón de la tierra tres días y tres noches.”*

Explican entonces que Jesús murió el miércoles, siendo colocado en la tumba antes de la puesta de sol, en la víspera del sábado ceremonial de la Pascua (que en aquel año caería el jueves), resucitando a la puesta del sol del sábado. Si Jesús hubiera muerto el viernes, colocado en la tumba cerca de la puesta de sol, y resucitado antes de la mañana del domingo, no habría permanecido en la tumba el período que declaró proféticamente que se quedaría.

Se debe notar primero que ese es el único versículo bíblico que habla sobre "tres días y tres noches". El Nuevo Testamento también afirma que la resurrección de Cristo ocurriría "en tres días" (Mateo 26: 61, 27: 40, Marcos 14: 58, 15: 29, Juan 2: 19), "al tercer día" (Mateo 16: 21, 17: 23, 20: 19, 27: 64, Lucas 9: 22, 18: 33, 24: 7, 24: 21, 24: 46, Hechos 10: 40, 1 Corintios 15: 4) y "después de tres días" (Marcos 9: 31, 10: 34) algunas versiones.

Pero ahora perciba que, estrictamente, algo que ocurre después de "tres días y tres noches" ocurre en el *cuarto*, y no en el *tercer* día. Si algo ocurre "al tercer día", es porque aún no se han pasado setenta y dos horas desde el inicio de la cuenta. ¿Eso significa que la Biblia se está contradiciendo? ¡De ninguna manera!

Necesitamos entender que la Biblia no usa las convenciones y medidas temporales de nuestra época, sino de la época y contexto en que fue escrita. Debemos notar que para los judíos:

- a) una porción del día era considerada un día completo; y
- b) realizaban la llamada "cuenta inclusiva".

**2)** 1 Samuel 30: 1 nos dice que "David y sus hombres llegaron a Siclag *al tercer día*". Otra versión dice "*después de dos días*". Al llegar a Siclag, David encontró a un esclavo egipcio de un amalequita. Él le dijo a David: "Mi maestro me ha abandonado, porque caí enfermo *hace tres días*" (30:13). El relato también afirma que el egipcio no había comido o bebido por "*tres días y tres noches*" (30:12). Es ciertamente posible o incluso probable que el texto no se ocupa de un período total de 72 horas.

En Génesis 42: 17-18 "*por tres días*" es sinónimo de "*al tercer día*"; en 2 Crónicas 10: 5, 12 "*de aquí a tres días*" es sinónimo de "*al tercer día*"; y en Ester 4: 16 - 5: 1, "*por tres días, noche y día*" es sinónimo de "*al tercer día*".

Si Jesús debía permanecer en la tumba por tres días y tres noches (exactas 72 horas), Su resurrección no habría ocurrido "*en tres días*", ni "*al tercer día*".

El rabino Eleazar ben Azariah (cerca de 100 d.C.) dijo: "Un día y una noche hacen un '*onah* [un período de veinticuatro horas], y la porción de un '*onah* es contada como un '*onah* completo. (citado por H. L. Ellison, *The Expositor's Bible Commentary*, v. 7, p. 375)

"En el pensamiento rabínico, un día y una noche hacen un *onah*, y una parte de un *onah* es como el todo ... Así, de acuerdo con la tradición judía, 'tres días y tres noches' necesitan no más que 'tres días o la combinación de cualquier parte de tres días separados.'" (D. A. Carson, *The Expositor's Bible Commentary*, v. 8, p. 296)

"Tres días y tres noches era un lingüismo judío apropiado para un período que cubría sólo dos noches." (R. T. France, *Matthew, Tyndale New Testament Commentaries*, p. 213)

"Los tres días y tres noches no deben ser considerados como tres veces veinticuatro horas exactas, pero deben interpretarse de acuerdo con el uso hebreo, como significando que Jonás fue vomitado nuevamente el tercer día después de haber sido tragado." (C. F. Keil e F. Delitzsch, *Commentary on the Old Testament*, v. 10, p. 398)

**3)** "Los judíos realizan un método de conteo del tiempo inclusivo, es decir, el comienzo es contado como el primer día. Génesis 17:12 especifica para la circuncisión *"el que tiene ocho días"*. Pero en Lucas 1:59 habla del *"octavo día"* y Lucas 2:21 usa otra expresión: *"Cuando se cumplieron ocho días"*.

En la celebración de Pentecostés, conmemorada 50 días después de la Pascua, el 50º día ocurre en la verdad 49 días después de la Pascua. Cuando Juan dijo *"después de ocho días"* (Juan 20:26, ARA), se refería a *"una semana después"* (Juan 20:26, NVI).

"En la vida comunal judía, una parte de un día es a veces considerada como un día; por ejemplo, el día del funeral, incluso cuando ocurre al final de la tarde, es contado como el primero de los siete días de duelo; un corto período de tiempo del séptimo día es contado como el séptimo día; la circuncisión ocurre en el octavo día, aunque en el primer día quedaban sólo unos minutos después del nacimiento del niño, siendo estos contados como un día." (*The Jewish Encyclopedia*, v. 4, p. 475). Así, Jesús permaneció en la tumba una parte del viernes; todo el sábado; y una parte del domingo, resucitando al *"tercer día"*, según el Nuevo Testamento lo declara.

**4)** Cuando Jesús se encuentra, después de su resurrección, con los dos discípulos en la carretera de Emaús, el primer día de la semana, ellos afirman que ese *"es el tercer día desde que todo esto sucedió"* (Lucas 24:21). La tarde del domingo sería el tercer día desde la crucifixión. Si la crucifixión se produjo el miércoles de aquella semana, la tarde del domingo habría sido el cuarto o el quinto día, dependiendo del método de contar. Siendo crucificado el viernes, ese sería el primer día de acuerdo con la cuenta inclusiva; el sábado el segundo día; y el domingo, el tercer día.

Los proponentes de la crucifixión del miércoles argumentan que el discípulo no estaba contando los tres días del día a partir de la crucifixión, sino, a partir del sellamiento de la tumba por las autoridades romanas, el jueves de Pascua. Así, el viernes sería el primer día; el sábado el segundo día; y el domingo, el tercer día. Pero Cleopas habló específicamente sobre el juicio de Jesús y los

acontecimientos que llevaron a su crucifixión (Lucas 24: 20-21), no sobre el sellamiento de la tumba.

**5)** Los defensores de la crucifixión el miércoles y la resurrección el sábado deben explicar por qué por diecisiete siglos de la historia de la Iglesia jamás se ha oído hablar de tal cronología. La referencia más antigua que poseemos viene de George Carlow, Bautista del Séptimo Día británico, en 1724.

Por ejemplo, Ignacio de Antioquía (35-108 d.C.) declaró:

"Él también resucitó en tres días, el Padre levantándolo; y después de pasar cuarenta días con los apóstoles, fue recibido por el Padre y se sentó a su derecha, esperando hasta que sus enemigos sean colocados bajo sus pies. El día de la preparación [el viernes], entonces, en la tercera hora Él recibió la sentencia de Pilato, el Padre permitiendo que eso sucediera; en la sexta hora fue crucificado; en la hora novena Él rindió el espíritu; y antes de la puesta de sol, fue enterrado. Durante el sábado, él continuó bajo la tierra en el sepulcro en que José de Arimatea lo había colocado. En el amanecer del día del Señor resucitó de los muertos, según lo que se dijo por él mismo: 'Como Jonás estuvo tres días y tres noches en el vientre de la ballena, así también el Hijo del hombre estará tres días y tres noches en el día corazón de la tierra. 'El día de la preparación [el viernes], entonces, comprende la pasión; el sábado abraza el entierro; el día del Señor [domingo] contiene la resurrección. "(Epístola de Ignacio a los Tralianos, capítulo 9, versión larga)

También Justino Mártir (100-165 d.C.) declara:

"Celebramos esta reunión general el día del sol (domingo), porque fue el primer día en que Dios, transformando las tinieblas y la materia, hizo el mundo, y también el día en que Jesucristo nuestro Salvador, resucitó de los muertos. En efecto, se sabe que lo crucificaron un día antes del día de Saturno [sábado] y al día siguiente del de Saturno, que es el día del Sol, apareció a sus apóstoles y discípulos, y nos enseñó esas mismas doctrinas que estamos exponiendo para vuestro examen. "(1 Apología 67: 7)

**6)** Los defensores de la crucifixión el miércoles y la resurrección el sábado citan algunas evidencias históricas para su proposición: la *Didascalia Apostolorum* (200 dC), Vitorino, obispo de Petau (250-304 dC), Epifanio, obispo de Salamina (367-403 dC) y el Libro de Adán y Eva (obra pseudepigráfica del siglo V dC). Estos autores y documentos colocan la Última Cena en la noche del martes, y no la noche del jueves como afirma la visión tradicional. Pero en lo que se refiere a la crucifixión, ningún escritor cristiano primitivo nunca contestó o dudó de su ocurrencia el viernes.

**7)** Los Evangelios declaran claramente que Jesús murió el viernes, que se llamaba "día de la preparación".

*“Cuando llegó la noche, porque era la preparación, es decir, la víspera del día de reposo, José de Arimatea, miembro noble del concilio, que también esperaba el reino de Dios, vino y entró osadamente a Pilato, y pidió el cuerpo de Jesús.”*  
(Marcos 15:42)

Los defensores de la crucifixión el miércoles y la resurrección el sábado argumentan que el "día de la preparación" era la víspera del sábado ceremonial de la Pascua, que podría caer en cualquier día del año y en aquel año se produjo el miércoles. Sin embargo, esta explicación no puede ser sostenida gramaticalmente.

"La tarde antes de la Pascua era usada como preparación, pero no era técnicamente así llamada. Esta frase "Preparación" era realmente el nombre de un día de la semana, un día antes del sábado, nuestro viernes. (A. T. Robertson, *A Harmony of the Gospels*, p. 283)

"... en la época en que Juan escribió, el término griego *paraskeue* ('preparación') ya era, por mucho tiempo, el término técnico usado para indicar el "viernes", el equivalente del hebreo *erebh shabbath*." (Norval Geldenhuys, *Commentary on the Gospel of Luke, The New International Commentary on the New Testament*, p. 664)

"*Paraskeue* es una designación técnica para el viernes." (W. Moulton e W. F. Milligan, *Vocabulary of the Greek New Testament*, p. 545)

"No hay evidencias que demuestren que esa palabra ['Preparación'] era usada en el tiempo de los escritores de los Evangelios para la 'víspera' de otros días festivos que no sea el Sábado. (Charles C. Torrey, "*In the Fourth Gospel the Last Supper was the Paschal Meal*", *The Jewish Quarterly Review*, v. 42, n. 3, p. 241, 1952)

"El hecho es que debe ser enfrentado de que ningún ejemplo del uso de *paraskeue* es citado para cualquier día que no sea el viernes. " (Leon Morris, *The Gospel According to John, The New International Commentary on the New Testament*, p. 777)

Otra evidencia es el documento Didaquê (o Enseñanza de los Doce Apóstoles), datado entre 70 dC a 120 dC, que ordena a los cristianos que ayunen "en el cuarto día y en la Preparación" (8: 1), refiriéndose al miércoles y viernes.

A la luz de las consideraciones anteriores, la expresión "el día de la preparación de la Pascua" encontrada en el Evangelio de Juan (Juan 19:14), simplemente significa, como la mayoría de los estudiosos reconoce, el "viernes de la semana de Pascua", y no "el día de la preparación PARA la Pascua".

8) Algunos argumentan que Jesús murió el miércoles como un doble cumplimiento de la profecía de Daniel 9:27, según la cual el Mesías debía morir "a mitad de semana".

"Él hará firme alianza con muchos, por una semana; en la mitad de la semana, hará cesar el sacrificio y la oferta de manjares".

Por ejemplo, Herman L. Hoeh declaró: "En cierto sentido, esta es una doble profecía. ¡Cristo murió en medio de la semana profética de siete años, después de tres años y medio de ministerio; pero también murió en medio de la semana - miércoles!" (*The Crucifixion Was Not on Friday*, p. 31)

Todos los comentaristas bíblicos reconocen que las 70 semanas de la profecía de Daniel 9 se refieren a "semanas de años", totalizando un período profético de 490 años. El término hebreo para "semanas" se refiere sólo a un conjunto de siete. Jesús murió en medio de la última "semana" (período de siete años) de la profecía, después de 3 años y medio de ministerio. Así como las primeras 69 semanas no se toman como poseyendo cualquier "doble sentido" (semanas de años y semanas de días), no hay ninguna razón para que lo hagamos con la septuagésima semana.

9) Los defensores crucifixión el miércoles y la resurrección el sábado argumentan que sólo su posición puede explicar la aparente contradicción entre Lucas 23:56 y Marcos 16: 1.

*"Entonces se retiraron para preparar aromas y bálsamos. Y el sábado descansaron, según el mandamiento."*

*"Pasado el sábado, María Magdalena, María, madre de Jacobo, y Salomé, compraron aromas para ir a unguirle."*

Lucas afirma que las mujeres prepararon aromas antes del sábado, y Marcos afirma que las mujeres compraron aromas pasado el sábado. Se explica entonces que en aquella semana había dos "sábados". Jesús murió el miércoles, víspera del sábado ceremonial de Pascua, el jueves. Las mujeres habrían preparado aromas el viernes, cuando ya habría pasado el sábado ceremonial de la Pascua (según Marcos), pero aún no el sábado semanal (según Lucas).

Sin embargo, esta presuposición no es necesaria. Podemos de la misma forma suponer que iniciaron la preparación de los aromas el mismo viernes, teniendo que interrumpir sus servicios antes de la puesta del sol; y sólo pudieron completarlo y comprar otros aromas en la puesta de sol del día siguiente, cuando pasaba el sábado e iniciaba el primer día de la semana.

John Wenham en su libro *Easter Enigma*, en el que propone una armonización sobre los relatos de la resurrección en los cuatro evangelios, propone otra explicación. Marcos y Lucas se refieren a grupos de mujeres distintas. Susana y

Juana, que permanecieron en el palacio Hasmoneano en Jerusalén después de la crucifixión, luego prepararon las especias. María Magdalena, Salomé y la otra María (mujer de Clopas) permanecieron en la casa de Juan en Jerusalén, y sólo pudieron preparar las especias al final del sábado.

**10)** Otro argumento es que el texto griego de Mateo 28: 1 presenta la palabra "sábados" en el plural, indicando que de hecho ocurrieron dos sábados distintos en aquella semana (el sábado ceremonial de la Pascua, que habría ocurrido el jueves después de la crucifixión, y el sábado semanal). Sin embargo, este argumento tampoco es concluyente.

"El término 'sábado' es a menudo (un tercio de todas las ocurrencias del Nuevo Testamento) en la forma plural en el Nuevo Testamento, cuando sólo un día está en vista. Por ejemplo, en Mateo 12: 1-12, las formas singular y plural se utilizan (cf. esp. v. 5)." (Harold W. Hoehner, *Chronological Aspects of the Life of Christ*, p. 69-70)

**11)** Una fecha comúnmente propuesta para la crucifixión de Cristo es el viernes 3 de abril del 33 dC Juan 2:20 afirma que la primera Pascua de Jesús en su ministerio público (30 dC) ocurrió 46 años después de que Herodes comenzó a construir el templo, lo que ocurrió en el 17 aC. Jesús celebró otras dos Pascuas (Juan 5: 1, Juan 6: 4). Entonces, la próxima Pascua fue la de su crucifixión. Esta fecha toma en cuenta diversos datos bíblicos, históricos y astronómicos. Los siguientes son algunos estudios que apuntan a tal fecha:

a) Fotheringham, J.K. Astronomical Evidence for the Date of the Crucifixion. *The Journal of Theological Studies*, v. 1, p. 120-127, 1910.

b) Fotheringham, J.K. The Evidence of Astronomy and Technical Chronology for the Date of the Crucifixion. *The Journal of Theological Studies*, v. 138, p. 146-162, 1934.

c) Hoehner, H.W. *Chronological Aspects of the Life of Christ*, 1978.

d) Humphreys, C.J.; Waddington, W.G. The Date of the Crucifixion. *Journal of the American Scientific Affiliation*, v. 37, p. 2-10, 1985.

e) Schaefer, B.E. Lunar Visibility and the Crucifixion. *Royal Astronomical Society Quartely Journal*, v. 31, n. 1, p. 53-67, 1990.

f) Humphreys, C.J.; Waddington, W.G. Dating the Crucifixion. *Nature*, v. 306, p. 743-746, 1983.

El resumen de este artículo declara:

"La fecha de la crucifixión ha sido debatida desde hace muchos años, pero no hubo acuerdo sobre el año ni el día. Cálculos astronómicos ya se utilizaron para

reconstruir el calendario judío en el primer siglo d.C. y para fechar un eclipse lunar que referencias bíblicas y otras sugieren seguir la crucifixión. Las evidencias apuntan para el viernes 3 de abril de 33 dC, como la fecha en que Jesucristo murió.

**12)** La resurrección de Cristo debería cumplir el simbolismo de la celebración de las Primicias:

*“Habla a los hijos de Israel y diles: Cuando hayáis entrado en la tierra que yo os doy, y seguéis su mies, traeréis al sacerdote una gavilla por primicia de los primeros frutos de vuestra siega. Y el sacerdote mecerá la gavilla delante de Jehová, para que seáis aceptos; el día siguiente del día de reposo la mecerá. Y el día que ofrezcáis la gavilla, ofreceréis un cordero de un año, sin defecto, en holocausto a Jehová.”* (Levítico 23:10-12)

El Nuevo Testamento declara que Cristo resucitó de entre los muertos como *"primicias de los que duermen"* (1 Corintios 15:23). Él era el antitipo, el cumplimiento profético del haz de cereal, el cual debía ser presentado ante el Señor *"al día siguiente al sábado"*.

Ahora, ¿sobre qué *"sábado"* ese texto está hablando? Si Jesús murió en un miércoles víspera del sábado ceremonial de la Pascua, para cumplir el simbolismo de las primicias Él debería haber resucitado el viernes después del sábado de Pascua. Pero Jesús murió el viernes; permaneció el sábado del séptimo día en la tumba; y resucitó de entre los muertos el primer día de la semana, literalmente *"al día siguiente al sábado"*.

**13)** No es relevante para nuestra salvación preocuparnos por la hora, día de la semana o año exactos en que Jesús estuvo en el sepulcro. Lo importante es que Jesús murió por nuestros pecados y resucitó para convertirse en nuestro Señor y Salvador (1 Corintios 15: 3-4).

Además, la resurrección de Jesús en el primer día de la semana no afecta en modo alguno el mandamiento bíblico del reposo el sábado del séptimo día (Éxodo 20: 8-11), el cual no es abolido para los cristianos en la Nueva Alianza (Mateo 5: 17-18, Romanos 3:31).

No vemos ningún indicio en el Nuevo Testamento de que, a causa de la resurrección de Cristo en el primer día, éste ha pasado a ser un nuevo día santo para la Iglesia.

*Documento para estudio que no necesariamente es de pensamiento de todos los Bautistas del Séptimo Día. No se encuentra en la declaración de fe Bautista por lo tanto no es de impedimento al libre pensar de los miembros que están de acuerdo o no.*